
El Comunicado

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

VOLUMEN IX, NÚMERO 2

¿Qué señales estamos esperando?

A lo largo de los siglos los seres humanos han buscado señales visibles y sobrenaturales para convencerse de la intervención de Dios en los asuntos de la humanidad. La Biblia predice algunas asombrosas señales cósmicas que serán vistas justo antes de que se desate el día final de la ira de Dios. Pero ¡no hay necesidad de esperar a que aparezcan esas señales cósmicas!

¿Cuántos ateos y agnósticos han preguntado por qué un Dios todopoderoso no se da a conocer por medio de algún milagro inequívoco? ¿Cuántos cristianos también han deseado presenciar una señal milagrosa que fortalezca su fe?

Jesucristo les dijo a sus discípulos que en el futuro habría prodigiosas señales sobrenaturales. Pero la Biblia nos muestra que Dios preferiría que nosotros entendiéramos lo que quiere enseñarnos sin tener que recurrir a tan drásticas medidas.

La búsqueda de una señal

En Mateo 24, Jesús responde a la pregunta de sus discípulos: “¿Cuál será la señal de tu venida, y del fin del siglo?” (v. 3). En esta importante profecía él señaló las tendencias y acontecimientos que ocurrirían desde ese día hasta el momento en que volviera para establecer su reino.

Es interesante notar que al mencionar por primera vez las señales sobrenaturales en este capítulo, Jesús les advierte a sus escogidos que no se dejen engañar. “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (v. 24). Al contrario de lo que muchos suponen, las señales milagrosas no siempre son prueba de la intervención de Dios. Él ha permitido —hasta el momento— que Satanás y sus instrumentos humanos se valgan de medios sobrenaturales para engañar a la gente.

También se destaca el hecho de que los dirigentes religiosos de los tiempos de Jesús ya le habían pedido una señal. Jesús les dijo a los de su propia generación que la única señal que les daría sería la del profeta Jonás.

“Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. Él les respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches” (Mateo 12:38-40).

Aun cuando les dio esta milagrosa señal de su resurrección, fueron muy

EN ESTE NÚMERO

- | | |
|----|---|
| 1 | ¿Qué señales estamos esperando? |
| 3 | Las señales cósmicas y el orden de los sucesos en el tiempo del fin |
| 5 | La nación exportadora No. 1 del mundo |
| 8 | Sudán: Más que una crisis humanitaria |
| 11 | Discursos sobresalientes durante el campamento de verano en Chile |
| 12 | Jóvenes filipinos participan en concurso de ensayo literario |
| 16 | Líbrese del hábito de la preocupación |
| 17 | La integridad: una de las columnas de la sabiduría |
| 18 | La otra lista de oración |
| 19 | Corrección con afecto |
-

pocos los que en ese entonces creyeron. Y en la actualidad son muy pocos los que creen que su resurrección ocurrió después de tres días y tres noches, tal como él dijo que sucedería. O sea que aun aquella señal ha sido rechazada y pasada por alto.

Señales cósmicas

Pero si volvemos a la profecía del monte de los Olivos en Mateo 24, leemos que Jesús mencionó algunas señales muy importantes de los tiempos del fin: “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días [el tiempo sin precedentes de conflictos que está descrito en el mismo capítulo], el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas” (v. 29).

Bajo la inspiración de Jesucristo, el apóstol Juan amplió este tema de las señales cósmicas. En Apocalipsis 6:12-17 se registra la apertura del sexto sello (ver nuestro folleto *¿Estamos viviendo en los últimos días?* para encontrar más paralelos entre Mateo 24 y Apocalipsis 6).

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.

“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” (Apocalipsis 6:12-17).

Al hombre siempre le han fascinado los cuerpos celestiales, en ocasiones hasta el punto de adorarlos o de adjudicarles ciertos poderes. Antigüamente, sucesos extraños como los eclipses y cometas infundían temor y eran vistos como presagios de desastres inminentes.

Pero el hombre moderno ha trazado mapas de los cielos y ha calculado el tiempo de los eclipses y las órbitas de los cometas. ¿Qué se requiere para captar la atención de la gente en nuestros días? Probablemente se necesitarán los asombrosos espectáculos que predijo Jesús. Las señales cósmicas que mencionó serán indudablemente sobrenaturales, y cumplirán numerosas profecías del Antiguo Testamento.

Un breve estudio de las señales cósmicas

La descripción que hizo Jesús del oscurecimiento del sol y de la luna, de estrellas que caían y de los cielos estremeciéndose, deberían haber impresionado profundamente a sus auditores. De igual manera el relato de Juan, que también incluía un terremoto. Tales acontecimientos fueron descritos muchas veces en el Antiguo Testamento en relación con el tiempo llamado “el día del Señor”.

Las vívidas imágenes en Isaías también hablan de gente escondiéndose entre las rocas “de la presencia temible del Eterno” (Isaías 2:10). Los versículos 11 y 12 continúan mostrando, en parte, la razón por la que Dios intervendrá de esta manera: “La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y el Eterno solo será exaltado en aquel día. Porque día del Eterno de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, sobre todo enaltecido, y será abatido”.

El orgullo del hombre siempre ha sido una piedra de tropiezo para la increíble relación que Dios nos ofrece: la de ser sus hijos. El orgullo destruye también nuestras demás relaciones, lo cual conduce a un sufrimiento y aflicción indecibles. Pero al parecer, la única manera de romper la dura caparazón del orgullo es causar un poco de estremecimiento. Y eso es lo que Dios hará.

En medio de este período tan traumático, la gente finalmente verá la inutilidad de sus ídolos y los arrojarán a “los topes y murciélagos” (Isaías 2:20). Si bien esto incluye ídolos físicos, amuletos

y objetos religiosos, el apóstol Pablo compara la idolatría a la avaricia (Colosenses 3:5). En la actualidad, nuestros automóviles, centros de diversión y otros “juguetes” pueden llegar a ser el objeto de nuestro afecto, tanto como podría serlo un ídolo doméstico en una sociedad diferente. La gente por fin entenderá que el deseo insaciable de tener más y más cosas es una meta que en realidad no tiene sentido.

Isaías se refiere nuevamente al día del Señor en Isaías 13:9-11, pero esta vez lo relaciona con el oscurecimiento de los astros, del sol y de la luna.

Ezequiel también describe las señales cósmicas en su profecía y en sus lamentos por Egipto y su faraón (Ezequiel 32:7-8). La oscuridad mencionada nos recuerda la novena plaga que afligió a Egipto en los tiempos de Moisés. Y parece que en los tiempos del fin, la oscuridad también ayudará a ablandar los corazones de un mundo que ha estado demasiado tiempo bajo la influencia de Satanás.

Joel también menciona estas señales cósmicas: “El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Eterno” (Joel 2:31).

En Hageo 2:6 se revela que una vez más Dios “hará temblar los cielos y la tierra”. Un comentario bíblico dice que esta es “otra manera de hablar del día del Señor. El propósito del día del Señor es el de preparar la tierra para el glorioso reinado de Jesucristo aquí en la tierra” (Nelson Study Bible [“Biblia de estudio de Nelson”]).

¿Por qué un Cordero airado?

¿Por qué, entonces, enviará Dios esas señales cósmicas? Su propósito es la preparación del retorno de Jesucristo y el establecimiento de su reino. Nuestro

amoroso Dios tiene que despertar a este mundo y exponer sus males —el orgullo, la idolatría y la codicia, entre muchos otros— para conducirlo finalmente al arrepentimiento.

Las señales cósmicas y el orden de los sucesos en el tiempo del fin

Jesús dijo: “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas” (Mateo 24:29).

Al final de la descripción del sexto sello, notemos lo que sigue a las señales cósmicas: “Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” (Apocalipsis 6:15-17; comparar Sofonías 1:14-17).

Observemos también el orden de estos tres sucesos: primero viene la tribulación, como se describe en la apertura del quinto sello. Después, las señales cósmicas mencionadas en relación con el sexto sello. A continuación de ellas viene el día del Señor, el día de la ira de Dios.

Las señales cósmicas aparecen después del comienzo de la tribulación, pero antes de que empiece el día del Señor. El profeta Joel lo confirma: “Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Señor” (Joel 2:30-31).

¿Por qué tiene esto tanta importancia?

Porque la vengativa campaña de terror que Satanás emprenderá en contra de los descendientes de Israel y las personas que viven en medio de ellos, y también en contra de los siervos convertidos de Cristo, se llevará a cabo antes de que las señales cósmicas anuncien el día del Señor.

Esto significa que la ira de Satanás —el tiempo en que la gran tribulación caerá sobre el pueblo de Dios— se desatará antes del comienzo de la ira de Dios. Tal parece que aun después del período de la ira de Dios —llamado el día del Señor— la destructiva guerra de Satanás en contra del pueblo de Dios no cesará hasta que él sea atado al regreso de Jesús (Apocalipsis 20:1-2).

Notemos que la mujer del capítulo 12 será “sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo” (v. 14). Aun cuando Dios sustentará, fortalecerá y protegerá a parte de su pueblo durante ese terrible período, muchos otros serán muertos.

En Apocalipsis 11:2 se nos dice que Jerusalén será hollada por los gentiles durante 42 meses. Dios también promete évanter dos profetas para que sean sus testigos por 1.260 días (v. 3).

Parece muy significativo que cada uno de estos períodos corresponda a tres años y medio. Estas referencias indican que habrá un total de tres años y medio desde el comienzo del ataque de Satanás al pueblo de Dios, hasta que sus sistemas políticos y religiosos sean destruidos y él sea encadenado y arrojado al abismo cuando regrese Cristo. (Si desea más información acerca de este tema, le recomendamos que solicite el folleto *El Apocalipsis sin velos*.)

Pero aun así, la expresión “la *ira* del Cordero” puede parecer incongruente (Apocalipsis 6:16). La connotación de la palabra *ira* produce un violento contraste: es difícil imaginarse a un mimoso corderito lleno de indignación. ¿Por qué nuestro amoroso Salvador estará airado cuando venga?

Parte de la respuesta se encuentra unos pocos versículos antes, donde se describe la apertura del quinto sello. Aquí dice que los santos que han sido martirizados sólo por servir a Dios, claman a él: “¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” (Apocalipsis 6:10).

La ira de Dios es justa y controlada, y totalmente justificada. ¡Hasta su enojo es motivado por el amor! Este mundo se está destruyendo a sí mismo con su pervertido modo de pensar y sus acciones depravadas.

Jesús comparó el tiempo del fin con los tiempos de Noé (Mateo 24:37-39). En la época de Noé la humanidad había descendido hasta lo más profundo de la maldad. “Y vio el Eterno que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió el Eterno de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón” (Génesis 6:5-6).

Dios siempre se entristece al ver que quienes él creó para ser sus hijos e hijas se destruyen a sí mismos. Pero en ciertos momentos y lugares cruciales de la historia, su aflicción y su justa ira —y su poder controlado y amor infinito— requieren que intervenga. El Dios que creó a la humanidad y que puede devolvernos la vida, nos aplica un castigo amoroso cuando ese es el único recurso que le queda para salvarnos. Lo hizo con el mundo de Noé y con el pueblo de Sodoma y Gomorra, y lo hará nuevamente en los últimos días.

¿Por qué odia Dios el pecado? Porque se opone a todo lo que él es, y porque ha producido todos los males y sufrimientos del mundo. Cuando se sigan los caminos de Dios, el mundo conocerá por fin la verdadera paz y felicidad. Se enjugarán todas las lágrimas y se eliminarán todas las aflicciones. Los efectos del pecado y de la maldad desaparecerán para siempre.

La innumerable multitud

La Biblia describe aterradores momentos en el futuro, cuando la gran tribulación, las señales cósmicas y el día del Señor vengán sobre este mundo (ver el recuadro “Las señales cósmicas y el orden de los sucesos en el tiempo del fin”).

Nuestro Dios es un Dios de amor, y está advirtiéndolo a este mundo acerca de lo que está por venir. Pero desgraciadamente, la mayoría no hará caso ahora, así es que Dios ha planeado enviar señales sobrenaturales para alertar nuevamente a este mundo: las señales cósmicas en el sol, la luna y las estrellas.

En el capítulo 7 del Apocalipsis vemos que Dios llamará y convertirá a muchos aun durante la gran tribulación. Una multitud grande e innumerable representa a “. . . los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero” (v. 14).

No esperemos a las señales cósmicas

Nosotros no tenemos que esperar a que sobrevengán esas señales cósmicas. Jesucristo nos revela el gran alcance de los eventos proféticos ahora mismo, y nos anima a discernir las señales de los tiempos y a velar y orar siempre (Mateo 16:3; Lucas 21:36).

A nivel personal, Pablo nos exhorta a actuar para cumplir la ley de amor de Dios, “conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño, porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz” (Romanos 13:11-12).

No esperemos más. Actuemos ahora. Para ayudarle a estudiar estos importantes temas, le ofrecemos los siguientes folletos gratuitos: *El Apocalipsis sin velos* y *Transforme su vida: La verdadera conversión cristiana*.

—Mike Bennett

La nación exportadora No. 1 del mundo

Estados Unidos debe su predominio histórico al hecho de haber sido la nación exportadora más grande del mundo. Pero ya no es así, y el país que ha tomado su lugar está destinado a desempeñar un papel de gran influencia en los asuntos mundiales.

Hace poco yo me mantenía al tanto de una serie de artículos titulados “Ahogados por las deudas”, de la empresa periodística The Associated Press (“La Prensa Asociada”). Dichos artículos analizaban la descomunal deuda estadounidense, tanto a nivel personal como gubernamental. Ningún país del mundo ha tenido antes semejante deuda. Y como lo comprobaron esos artículos, las consecuencias podrían ser devastadoras. Es muy difícil entender cómo Estados Unidos logra sostener su posición de superpotencia mundial con su economía en tan desastrosas condiciones.

La deuda nacional ha constituido un factor muy importante en la decadencia de otras grandes potencias que precedieron a los Estados Unidos. El interrogante del momento es: ¿Quién reemplazará a Estados Unidos como la potencia económica predominante?

Si retrocedemos un par de siglos, nos encontramos con que Gran Bretaña era “el taller del mundo”. Ese país ascendió velozmente a la categoría de mayor exportador e inversionista. El Imperio Británico, principalmente una potencia mercantil, dominó el orbe por casi 200 años.

Sin embargo, a fines del siglo XIX se hizo evidente que la economía británica se hallaba en franca decadencia. Otras naciones empezaron a crecer más rápidamente. Hace un siglo, Alemania y los Estados Unidos comenzaron a arrebatarle el dominio económico global al Reino Unido. El ascenso de Alemania se frustró en dos ocasiones debido a las dos guerras mundiales de la primera mitad del siglo XX. Al ocaso del segundo de estos conflictos mundiales, Estados Unidos emergió como la potencia económica predominante; se convirtió, por amplio margen, en el mayor productor y exportador de bienes. Pero desde entonces, Estados Unidos ha experimentado un descenso relativo, perdiendo terreno frente a otras naciones que año tras año se han ido apoderando de un trozo mayor del pastel mundial. Aun cuando Estados Unidos sigue siendo un gran exportador, sus productos manufacturados de exportación son mayormente artículos de alta tecnología, alimentos y diversión o entretenimiento.

Si nos basamos en que tanto Gran Bretaña como Estados Unidos deben su ascenso al poder y dominio mundial a su capacidad de exportación, podemos concluir que la identidad de la próxima potencia mundial será definida por su volumen de exportaciones.

Con esto en mente, muchos podrían concluir que la próxima superpotencia mundial deberá ser China. Esta nación se ha convertido en un gigantesco exportador en los últimos años, y sus productos han invadido casi todo el mundo. Sin embargo, curiosamente China no es la nación exportadora más grande, ni tampoco lo es Estados Unidos.

Esa posición de honor se la adjudica Alemania, que en el 2004 recuperó su condición de nación exportadora más grande del mundo. Alemania ocupó tal lugar hace algunos años, pero lo perdió mientras resistía la tormenta que siguió al ascenso del euro, que hizo muy difícil para los europeos el exportar sus productos al extranjero. Pero los fabricantes alemanes gozan de la reputación de

producir mercancías de alta calidad, y una vez más han retomado su puesto como los mayores exportadores del mundo. Con una población apenas superior a los 80 millones de habitantes, Alemania exporta más que los Estados Unidos, cuya población es de casi 300 millones personas.

¿Qué implicaciones tiene esto para los Estados Unidos y otras naciones?

Alcance global

Consideremos lo siguiente: Alemania no es sólo la mayor nación exportadora, sino que es también la nación dominante entre las 25 que componen la Unión Europea (UE). La UE es el bloque comercial más grande del mundo, mayor aún que los Estados Unidos. Además, genera más de la mitad del comercio global. Esto le otorga a la UE una increíble influencia mundial.

En agosto del año pasado pude presenciar un ejemplo del dominio de la UE mientras realizaba un viaje de rutina a la nación africana de Ghana. En esa época del año, nuestras congregaciones en esa zona llevan a cabo su campamento anual de verano. La mayoría de los jóvenes que asisten son de Ghana, pero también hay algunos de Nigeria y de Togo, un pequeño país de habla francesa ubicado al oriente de Ghana.

Togo es una de las 14 ex colonias francesas de África occidental que comparten una moneda común, el CFA (*Centrale Franque D'Afrique*). Esta moneda es controlada por el Banco de París y estaba ligada al franco francés. Como esta moneda ya no existe, el CFA está estrechamente relacionado con el euro.

Desde su independenciam, lograda hace casi 50 años, los países de habla inglesa en la región han experimentado grandes dificultades con el papel moneda. Están tratando de implantar su propia moneda común, pero inevitablemente esta moneda debe ir ligada al euro por la sencilla razón de que la mayor parte de su comercio es con la UE, no con los Estados Unidos, a pesar de que el inglés es su lenguaje comercial.

Muchas iglesias y organizaciones humanitarias en los Estados Unidos reciben sus donaciones en dólares; pero los bienes que adquieren son de Europa, lo que significa que pagan más a medida que el euro se encarece, pero reciben menos a medida que el dólar baja. Este un gran problema para los países pobres y se agravará aún más si el petróleo empieza a cotizarse en euros, una idea que ha sido propuesta de vez en cuando por diferentes naciones exportadoras de crudo. Es probable que tarde o temprano esto se haga, y cuando ocurra, Estados Unidos tendrá un alto precio que pagar si nos basamos en las actuales tasas de cambio y el descenso en la demanda internacional de dólares que seguirá como consecuencia. Estados Unidos tendrá que incrementar dramáticamente sus exportaciones para poder salir del paso.

Como mostraban los artículos ya mencionados, es difícil imaginarse cómo Estados Unidos podrá mantener su preeminencia con sus serios problemas económicos, los cuales siguen en aumento. Esto significa, inevitablemente, que al igual que Gran Bretaña fue reemplazada por los Estados Unidos como la potencia número uno, ahora le toca a la superpotencia norteamericana ceder su lugar a otro.

¿Podría ser Alemania la próxima superpotencia? Si tomamos en cuenta que Alemania es la locomotora que mueve el tren de la UE, no hay duda de que una UE liderada por Alemania tiene el potencial para reemplazar a los Estados Unidos como la potencia principal.

A pesar de que la UE es el mercado individual más grande del mundo, Estados Unidos sigue siendo la economía individual más grande del orbe, con un producto nacional bruto mayor que el de cualquier otra nación. Japón le sigue en segundo lugar. A menudo se pasa por alto el hecho de que los cuatro países que siguen en la lista son todos miembros de la UE: Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia, en ese orden. Canadá ocupa el séptimo lugar.

También debe hacerse notar que aparte de Gran Bretaña, que negocia tanto con Estados Unidos como con Alemania, las restantes 23 naciones de la UE consideran a la nación germana como su so-

cio comercial número uno. De haber sido este el caso al comienzo de la segunda guerra mundial, probablemente el resultado del conflicto hubiese sido muy diferente, ya que el comercio es un factor clave al momento de acordar pactos de alianza. ¿Cómo podría un país oponerse a la nación de la cual depende para la mayor parte de su comercio?

Además, Alemania tiene otra ventaja sobre los Estados Unidos. Los ciudadanos norteamericanos, al contrario de los alemanes, están enormemente endeudados. Un artículo del periódico británico *Financial Times* destacó la renuencia de los alemanes a utilizar tarjetas de crédito, que se usan sólo en un 5 por ciento de las compras.

Las tarjetas de crédito constituyen una de las mayores razones para el endeudamiento estadounidense, ya que animan a la gente a gastar entre un 12 y un 18 por ciento más de lo que gastarían si hicieran sus compras con efectivo. Mientras que Estados Unidos es la nación más endeudada del mundo, Alemania es una de las tres naciones acreedoras mayores del planeta, una posición envidiable en caso de que sobrevenga un cataclismo económico, como por ejemplo el colapso del sistema financiero estadounidense.

La Babilonia económica del futuro

Muchos estudiantes de la Biblia entienden que, antes del retorno de Jesucristo, 10 reyes (dirigentes mundiales) se unirán para formar la restauración final del poderoso sistema de la “bestia”, que se destaca en los libros de Daniel y del Apocalipsis.

En Daniel 7, la visión que recibió el profeta le mostró los imperios babilónico, persa, griego y romano en rápida sucesión, cada uno siguiendo al anterior en el tiempo. Daniel recibió esta visión en el siglo VI a.C., pero los imperios gentiles profetizados dominarían el mundo a lo largo de muchos siglos, hasta el establecimiento del Reino de Dios.

Se ha profetizado que la “cuarta bestia”, que nosotros creemos es el Imperio Romano, será “espantosa y terrible y en gran manera fuerte” (Daniel 7:7). Tendría “diez cuernos” (v. 7), todos ellos restauraciones del Imperio Romano, que continuaría activa hasta el retorno de Jesucristo, profetizado en el versículo 9.

En el Apocalipsis, el último libro de la Biblia, se nos dice que el restablecimiento final del Imperio Romano se llevará a cabo justo antes del regreso de Jesucristo. “Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero que por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia . . . Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes . . .” (Apocalipsis 17:12-14).

Es imposible que cualquier nación o grupo de naciones pueda adquirir este increíble poder, sin haber alcanzado primeramente una superioridad económica. En Apocalipsis 18 se profetiza que estas naciones serán el núcleo de un sistema financiero internacional. Cuando a éste le llegue el turno de colapsar, “los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando” (v. 15).

La Unión Europea constituye actualmente el mayor sistema comercial del mundo, y amenaza más y más los intereses globales de Estados Unidos. Alemania es la nación predominante de la Unión Europea. En los próximos años no se extrañe si ve a este país desempeñando un papel de creciente relevancia en los asuntos mundiales.

—Melvin Rhodes

Sudán: Más que una crisis humanitaria

El desastre en la región de Darfur, en Sudán, ha sido descrito como “la peor crisis humanitaria del mundo actual”. ¿Por qué razón las Naciones Unidas simplemente no intervienen y la detienen?

¿Por qué las potencias mundiales no hacen nada para poner fin a la crisis?

Este artículo desenreda estos complicados asuntos para mostrar lo que está sucediendo y sus motivos, además de mencionar lo que puede esperarse para el futuro.

Sudán es el país más grande de África, con una extensión bastante mayor que la de México. El río Nilo lo atraviesa de sur a norte, y todos los afluentes de este poderoso río se encuentran parcial o completamente dentro de Sudán.

Sus extensas fronteras colindan con Egipto, Libia, Chad, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Uganda, Kenia, Etiopía y Eritrea. Hasta cuenta con 800 kilómetros de costa en el mar Rojo. Su límite oriental no está lejos de la base norteamericana en Yibuti, desde donde se coordina el antiterrorismo en el Cuerno de África.

A principios del 2004 el mundo súbitamente se fijó en Sudán, cuando 100.000 refugiados irrumpieron en la vecina nación de Chad. Mientras las noticias mundiales parecen estar completamente concentradas en otros asuntos, los sudaneses siguen muriendo a razón de hasta varios miles por mes. Es un caso patente de genocidio. ¿Por qué, entonces, la comunidad internacional no detiene la matanza?

El rostro étnico y religioso de Sudán

Los principales grupos étnicos en Sudán son dos: los negros (52 por ciento) y los árabes (39 por ciento). Un 75 por ciento son musulmanes suníes (muchos negros son musulmanes), la mayoría de los cuales viven en el norte. Otro 25 por ciento practica las religiones africanas, y un 5 por ciento son cristianos.

La nación de Sudán es extremadamente pobre. Sólo un 7 por ciento de su tierra es cultivable, pero aproximadamente el 80 por ciento de su fuerza laboral trabaja en la agricultura, mayormente en los estados del sur. Su deuda externa es casi igual al 90 por ciento de su producto nacional bruto, por lo que se enfrenta a un futuro económico muy inestable.

La región de Darfur se sitúa en el norte y el occidente y está habitada por tribus nómadas árabes y no árabes. Para ilustrar mejor la complejidad de la situación, diremos que ¡más de 90 tribus diferentes habitan esa zona!

La sequía es una amenaza constante. Cuando ataca, los nómadas emigran al sur en busca de agua para su ganado. A los granjeros del sur no les gusta esto, pero lo han soportado por generaciones. Cada vez que surgía una disputa, los ancianos de las tribus se reunían y llegaban a un acuerdo.

Pero hay dos cosas muy importantes que han cambiado. Jartum, la capital de Sudán, acabó con el sistema de justicia tribal y exigió a los demandantes que presentaran sus quejas a los burócratas gubernamentales. Y la sequía ha durado tanto, que miles de nómadas se han instalado en forma más o menos permanente en torno a las escuálidas fuentes de agua. Debido a esto, los nómadas y los granjeros han estado en constante conflicto.

Guerra civil

En un marco absolutamente separado de esta crisis, el norte y el sur han estado enfrascados en una violenta guerra civil por más de 20 años, lo que ha dejado un saldo de dos millones de muertos y cuatro millones de expatriados, en su mayoría los del sur, que no son musulmanes.

Al igual que tantas otras naciones africanas, Sudán fue alguna vez parte del Imperio Británico y obtuvo su independencia en la década de los cincuenta. En la actualidad, las leyes sudanesas son en parte británicas y en parte islámicas. El gobierno ostenta una fachada de democracia, pero en realidad es una alianza dictatorial entre los militares y el Partido del Congreso Nacional (islámico).

Desde 1983 el gobierno ha tratado de imponer la ley islámica en todo el país. El sur se ha resistido y ha peleado enconadamente por más participación en el gobierno.

Las divisiones son principalmente entre los musulmanes y los no musulmanes. Aun cuando los musulmanes constituyen la mayoría, algunos de ellos alegan que es su existencia la que se encuentra amenazada.

Cierto reportero observó a un imán musulmán que se dirigía a un grupo de aproximadamente 200 hombres islámicos. Encendido de emoción, el clérigo les advertía a los presentes que se prepararan para unirse a una yihad en contra de las fuerzas que buscaban destruir por completo a los musulmanes. Al concluir su discurso, todos los presentes sacaron sus dagas y las apuntaron hacia el cielo, en medio de furiosos gritos de unidad.

En los últimos dos o tres años, varios mediadores, entre ellos los Estados Unidos y la Unión Europea, han ayudado a las facciones contrincantes a trabajar en pos de la paz. Hasta que sucedió el desastre en Darfur, parecía que la guerra civil se acercaba a su fin.

Refugio de terroristas

La década de los noventa trajo consigo otro factor que se añadió a lo anterior. La combinación del fervor musulmán y la extrema pobreza de Sudán lo convirtieron en terreno fértil para reclutar adeptos, y un asilo seguro para los terroristas islámicos. Algunos describen a un terrorista como alguien que no tiene nada que perder. Esta descripción puede aplicarse a muchos miles de jóvenes sudaneses.

Sudán es reconocido como un estado auspiciador del terrorismo. Cuando Arabia Saudita expulsó a Osama bin Laden en 1991, éste se fue a Sudán, donde, según se cree, empezó a reclutar terroristas, maquinar ataques y fabricar armas, quizá químicas. Bajo la presión de Estados Unidos y Arabia Saudita, Sudán lo expulsó en 1994, pero la nación norteamericana todavía considera a Sudán como un país que auspicia el terrorismo.

Al mismo tiempo, Sudán ha estado cooperando de una u otra manera con los esfuerzos internacionales en contra del terror. Sin embargo, continúan sus lazos con el terrorismo.

La chispa que encendió a Darfur

En agosto de 2003 otro acontecimiento estalló —literalmente— en el país. Un pequeño grupo rebelde atacó un aeropuerto en cierta ciudad de Darfur llamada El Fasher, disparando contra cinco aviones militares y dos helicópteros de combate y matando a 100 personas. Esto desató una avalancha de sucesos fatales.

En forma desesperada, Jartum quería transmitirle al mundo que por fin estaba logrando la estabilidad como nación, así que quería que la revuelta de Darfur fuera aplastada, y rápido. Los rebeldes no estaban bien organizados y armados, de manera que unos cuantos miles de tropas hubiesen bastado para rodearlos, pero en cambio el gobierno solicitó ayuda a las milicias árabes.

Hay muchas tribus árabes pequeñas en el norte, cada una con su ejército o milicia privada. Para Jartum, el asunto era muy simple: las tribus árabes musulmanas eran enemigos naturales de los rebeldes. Pero los árabes también eran los enemigos naturales de los pacíficos habitantes no musulmanes de Darfur. En lugar de limitarse a combatir a los responsables del ataque al aeropuerto, las milicias árabes comenzaron a dispararle a todo mundo.

Quemaron aldeas hasta los cimientos, robaron cualquier cosa que se les antojó y violaron sistemáticamente a las mujeres y a las niñas, aterrorizando por completo a los pacíficos ciudadanos.

Jartum había desatado a un monstruo. No obstante, el gobierno negó oficialmente el haber autorizado el pillaje. Por su parte, las milicias protestaron inocentemente que ellos eran sólo patriotas que habían respondido al llamado de auxilio de su gobierno.

Inmediatamente, las personas no árabes de Darfur comenzaron a huir para salvar sus vidas. Cuando Jartum ya no pudo ocultar más la crisis al mundo exterior, relajó sus restricciones a los trabajadores humanitarios que querían entrar en el país. Cuando llegaron las organizaciones humanitarias, se encontraron con gran número de darfurianos desalojados, vagando dentro del mismo Sudán.

Al comienzo, los trabajadores humanitarios no entendían lo que estaba sucediendo. Uno dijo: “Estas son las P.E.I. (“personas expatriadas internamente”) más felices que yo haya visto”. Ellos pensaban que, por lo tanto, la situación no podía ser tan mala como afirmaban algunos. Pero pronto se hizo evidente que la “felicidad” de los refugiados era simplemente el alivio ante la llegada de extranjeros, ya que las víctimas creían que ahora las milicias árabes dejarían de asesinarlos.

Cuando estos funcionarios les preguntaron a los darfurianos que escapaban acerca de quiénes los estaban aterrorizando, ellos respondieron: “*Janjaweed*”. Este no es el nombre de ningún grupo étnico, sino el epíteto que usan para referirse a los bandidos o asaltantes; significa “demonios a caballo”.

Con el tiempo, la horrorosa dimensión de los crímenes empezó a tomar forma. Existen entre uno y dos millones de darfurianos sin hogar en Sudán, además de aquellos que abandonaron el país. Y miles de ellos han estado muriendo de hambre.

Jartum afirma que los darfurianos pueden volver a casa sanos y salvos cuando quieran, y rehúsa desarmar a las milicias árabes, diciendo que no todos son *janjaweed* (el gobierno no quiere ponerse en contra de este poderoso grupo). Sin embargo, las milicias árabes continúan con sus violaciones y asaltos y los sobrevivientes están tan aterrorizados que les dicen a los socorristas que jamás estarán dispuestos a volver a sus lugares de origen.

Sudán todavía niega oficialmente que la catástrofe sea tan nefasta como lo afirma la prensa occidental. En cierta ocasión Libia, Egipto, Nigeria y Chad hicieron una declaración conjunta apoyando a Sudán y rechazando de plano “cualquier intervención extranjera”.

Dos alternativas

El experto en asuntos africanos John Prendergast dice que Sudán tiene dos opciones: cooperación o intransigencia. Necesita colaborar a favor de la paz negociada con su población sureña, con las organizaciones internacionales de socorro y con los esfuerzos antiterroristas.

Pero ¿cómo podrían los darfurianos, entre un millón y un millón y medio de ellos, sentirse alguna vez lo suficientemente seguros como para volver a vivir entre las tribus árabes que violaron y asesinaron a sus familiares? Y ¿qué hay de los otros cuatro millones esparcidos como consecuencia de la guerra civil?

Prendergast advierte que si Jartum se empecina en su terquedad, la guerra civil se reanudará y se multiplicará en más frentes, y el sur se declarará independiente. Debido a que la mayoría de las reservas de petróleo y de gas natural de esta nación se encuentran en el sur, Jartum y sus aliados árabe-musulmanes no van a dejar que se les escape tan fácilmente.

Es probable que África del norte vaya a influir notablemente en el aglutinamiento de naciones que desatarán una tormenta de conflicto internacional. (Si desea más detalles acerca de esto, no deje de solicitar nuestro folleto *Usted puede entender la profecía bíblica.*)

El proveedor y comprador más importante de Sudán es China, cuyo apetito por el petróleo y sus derivados va siempre en aumento. Otro de sus grandes socios comerciales es la Unión Europea, que constantemente está aumentando su influencia en los asuntos mundiales. Nosotros creemos que tanto China como la Unión Europea van a desempeñar un papel importante en las profecías del tiempo del fin, como se explica en nuestro folleto *El Apocalipsis sin velos.*

Es muy probable que Estados Unidos se convierta en un perdedor, sin importar lo que haga. Algunos van a criticarlo por “exagerar la crisis” por motivos políticos; otros lo criticarán por no hacer lo suficiente para detener el genocidio. Y Estados Unidos teme que su pérdida se reflejará en un área mucho más importante: cree que los grupos terroristas están reclutando agresivamente más militantes en la región del Sahel, de la que forma parte el sur de Sudán.

Así las cosas, la situación parece desafiar toda solución humana, pero la ayuda vendrá de otra fuente. El profeta Amós escribió: “He aquí vienen días, dice el Eterno, en que el ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán” (Amós 9:13).

Si leemos esta promesa en su contexto, nos daremos cuenta de que está hablando de la restauración de Israel que llevará a cabo el Mesías. Pero Dios no es solamente un Dios de los israelitas. Jesucristo no volverá para bendecir sólo a los judíos o cristianos. Volverá para traer bendiciones y paz *al mundo entero*. Las promesas de Dios a Israel muestran la manera en que él bendecirá a toda la humanidad, cuando ésta se vuelva a él en busca de ayuda.

En ese futuro no tan distante, Cristo acabará con el desastroso ciclo de sequía, enviándole a Sudán la lluvia que tanto necesita. Más aún, él “juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos [corregirá a quienes lo necesiten]; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces [ellos voluntariamente transformarán sus armas en instrumentos útiles para la agricultura]; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4).

Tal vez usted esté familiarizado con esta profecía. Es la misma que está grabada en la estatua situada frente a la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. La ONU no puede lograr su cumplimiento, pero aquel que la inspiró sí puede, y lo hará.

—Cecil Maranville

Discursos sobresalientes durante el campamento de verano en Chile

Una vez más tuvimos el campamento de verano para los jóvenes de la región sur de Sudamérica en Paine, Chile, un pueblo pequeño situado a unos 48 kilómetros al sur de la ciudad de Santiago. Las instalaciones que tenemos para el campamento se encuentran aisladas de la ciudad, de manera que nadie podía imaginarse que nos encontrábamos tan cerca.

Estas instalaciones para el campamento son exactamente lo que necesitábamos. No cabe duda que son una bendición de Dios. Hay cabañas, canchas para los deportes más populares y piscinas para personas de todas las edades.

Este año se inició el campamento el 23 de diciembre y se terminó el 29. Escogemos estas fechas todos los años por varias razones, entre ellas el aislamiento de nuestros jóvenes de las fiestas que el mundo celebra durante esos días. Otra de las razones es que podemos obtener precios muy razonables debido a la poca demanda que existe durante esa temporada.

Este año tuvimos una asistencia total de 90 personas; 82 eran campistas, la mayoría chilenos, pero también tuvimos unos cuantos de Bolivia, Argentina y los Estados Unidos.

Debido a las dificultades económicas por las que pasan la mayoría de nuestras familias, la iglesia hace un esfuerzo por pagar la mayor parte de los gastos del campamento. Los campistas pagan los gastos de su transporte y un pequeño porcentaje de los del campamento en sí. Los jóvenes de Bolivia, Argentina y Brasil desean asistir para convivir con el resto de los jóvenes de la iglesia en esta región, pero no pueden debido al costo del transporte.

El sábado tuvimos servicios y un estudio bíblico conducidos por nuestros ministros.

Discursos de los campistas

En la tarde del sábado cinco de los campistas presentaron el primer conjunto de discursos. De hecho, cada día durante el campamento varios de los campistas dieron discursos. Estos discursos fueron una de las actividades sobresalientes del campamento. Se le pidió a cada campista que hablara 10 minutos sobre el tema que él mismo escogiera.

Este año los discursos estuvieron enfocados en un tema común: Todos los discursantes expresaron el deseo de seguir siendo parte de la iglesia y ser bautizados para estar protegidos del comportamiento de este mundo y para llegar a ser hijos de Dios. Todos los discursos fueron muy inspiradores.

Tales discursos son de gran beneficio por varias razones:

1. Les permiten a los campistas expresarse sin ser criticados o ridiculizados.
2. Los campistas mismos pueden enseñarse unos a otros en su propio lenguaje y de acuerdo con su experiencia y su edad.
3. Le permiten al ministro conocerlos mejor, y de esta manera poder enterarse de los temas que hay en la mente de los jóvenes y así ayudarles más eficazmente.
4. Cuando se dirigen a sus semejantes acerca de algún tema, se comprometen ellos mismos a respaldar su discurso con su propio ejemplo.

Vida cristiana y actividades

Cada día los campistas tuvieron una clase acerca de la vida cristiana dada por uno de los ministros. También participaron en una hora llamada “Acuérdate de tu Creador”. En esa hora ellos oraron, estudiaron la Biblia, hablaron acerca de la vida cristiana o prepararon sus discursos. Después de la comida hubo natación y deportes como fútbol, baloncesto y voleibol.

Las actividades que tuvieron después de la cena fueron bailes, espectáculos de talentos, juegos organizados, etc.

El campamento transcurrió rápidamente. Todos los campistas volvieron a la ciudad de Santiago a tiempo de participar en un día para la familia, una actividad de la iglesia que se efectuó el 1° de enero. Eso culminó el maravilloso tiempo que los jóvenes tuvieron al haber estado juntos por toda una semana.

Al final del campamento, los campistas estaban más unidos que nunca. Estaban muy agradecidos con Dios por haberles proporcionado los medios para tener el campamento de verano y otras actividades que los preparan para el futuro de la iglesia y para el Reino de Dios.

—Saúl Langarica

Jóvenes filipinos participan en concurso de ensayo literario

El año pasado la iglesia en Filipinas auspició un concurso de un ensayo literario para los jóvenes entre los 13 y los 19 años de edad, con base en el planteamiento de una pregunta que el Sr. Clyde Kilough hizo en su sermón del 14 de mayo: “¿Qué haría usted para avivar el fervor y un sentido de urgencia en la iglesia?”

Un grupo de jueces compuesto por el Consejo Nacional Filipino (que incluyó al pastor regional David Baker y a todo el ministerio filipino) revisó los escritos sin saber quién había escrito cada uno.

Los premios en efectivo se adjudicaron a los ganadores en los niveles de oro, plata y bronce. El ensayo del premio de oro está impreso a continuación, junto con extractos de los ensayos de los

premios de plata y de bronce. Los ensayos completos (en inglés) se pueden encontrar en www.ucg.org.ph/youth/contest.

**El premio de oro: “Más de lo esperado”
por Aunell Ross R. Angcos, de 15 años, Manila**

El mundo no se está mejorando. Si estamos sintiendo su hostilidad hacia nosotros hoy, mañana tendremos más. Nosotros como cristianos que formamos parte de la iglesia del siglo XXI, hemos sido comisionados a clamar a voz en cuello al mundo hostil exponiendo la esperanza y la advertencia de parte de Dios, y también a preparar un pueblo como nosotros que tiene el potencial de llegar a ser parte de la primera cosecha. Se nos ha encomendado esta responsabilidad en el tiempo más difícil en la historia: el tiempo del fin. Pero el asunto ahora es: ¿Somos capaces de cumplir con esa responsabilidad?

Nuestros hermanos que fueron perseguidos y martirizados tenían algo en común. Tenían fervor. Al llevar a cabo su responsabilidad a toda costa, les impulsaban poderosamente el vigor y el fervor. Lo que necesitamos es fervor. El fervor es uno de los ingredientes más importantes que nos capacitará para desempeñar nuestra tarea eficazmente, aun en los tiempos más difíciles.

Así que sabiendo estas cosas, ¿cómo puedo yo, un joven en la iglesia, responder al llamado de avivar el fervor y el sentido de urgencia en la iglesia?

La carencia de años se asocia a menudo con la debilidad y es considerada como una desventaja. De muchas formas es verdad. Pero no es una excusa para no hacer las cosas que sabemos son correctas y apropiadas.

Desde el punto de vista de responder a nuestro “llamado al deber”, se me ocurrió lo siguiente. Quienes están a mi alrededor no esperan todavía mucho de mí debido a mi edad. No esperan que yo desempeñe por ahora grandes obras como las que llevan a cabo los de mayor edad. Pero Dios es mi juez y no ellos; por tanto, ¿qué es lo que me puede impedir ahora si, esforzándome por sobrepasar lo que se espera de mí, logro hacer que mi luz brille con una intensidad poco común en los de mi edad? En otras palabras, una manera en que puedo afectar positivamente a la iglesia es comenzar con mi propia vida, avivando un fervor piadoso en mí y dando un ejemplo a los demás.

“Hechos y no palabras”. Si yo quiero ser un gran ejemplo, necesito ir a la vanguardia y comenzar con los aspectos básicos de mi vida. Como Pablo le conminó al joven Timoteo: “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu y pureza” (1 Timoteo 4:12).

En mis palabras

Esto tiene que ver con hablar y no hablar. El aspecto básico es el de no hablar; tiene que ver con el chisme, con expresiones vacías, malas palabras y mucho más. Pero lo que debemos hacer es ¡hablar palabras rectas y edificantes! Para avivar el fervor tengo que iniciar yo la conversación acerca de cosas que pueden fortalecernos espiritualmente, especialmente durante el sábado, ya que existe la tendencia de desviarnos de lo que es una “conversación apropiada” para el sábado (Isaías 58:13). Debo siempre tener en cuenta que Dios está entre nosotros, escuchando y escribiendo un libro de memorias, mientras pensamos en su nombre (Malaquías 3:16).

Otro aspecto tiene que ver con la manera en que hablamos con las personas del mundo. Tenemos una debilidad común de conformarnos al mundo, especialmente en nuestra forma de hablar. Sí, estamos en el mundo, pero ¡no somos de este mundo! Como cristianos verdaderos, no debemos permitirnos ser influenciados negativamente por la gente a nuestro alrededor; antes bien, de ser posible, debemos practicar liderazgo en términos de influenciar a los demás hacia lo recto, y no dejar que ellos ejerzan una influencia negativa en nosotros.

En mi conducta

Nuestra conducta debe ser siempre honorable y digna del evangelio de Cristo. Si yo he de ser un ejemplo en mi conducta, entonces debo comenzar a trabajar primero dentro de mí mismo, porque lo que se ve de mí procede de mi interior. Como embajador de Dios, debo siempre tener en mente que yo represento el nombre de Dios ante este mundo; y si no tengo cuidado de la manera en que me conduzco, puedo estar blasfemando su nombre ante los incrédulos. Yo les puedo predicar a ellos eficazmente y exponerles su advertencia si ellos ven que yo vivo de acuerdo con los principios que expongo.

En mi amor

La definición perfecta del amor verdadero es el camino del dar. Pero debemos también cuidar nuestra actitud al hacerlo. Para ser un ejemplo en mi amor, debo no únicamente enfocarme en servir y dar, sino también estar atento a mi actitud. ¿Estoy amando y sirviendo a otros para servirme a mí? ¿O lo estoy haciendo porque Dios me amó a mí primero y únicamente estoy respondiendo a ese amor? Yo sé que es imposible para nosotros los humanos amar incondicionalmente si no hemos sentido haber sido amados de esa manera. No ignoramos el amor que Dios tiene por nosotros y el sacrificio que sirve como prueba de ello. ¡Lo que importa es cómo reconocemos ese amor, cómo lo valoramos y cómo lo practicamos!

En mi espíritu

Puesto que todavía no me he bautizado, tengo que cuidarme de no caer en un estado espiritual pasivo. Puedo considerarlo como una razón para vacilar en mis creencias. Debo tener siempre presente el hecho de que aun cuando no estoy bautizado todavía, no estoy exento de cumplir con las cosas que yo sé. El cristianismo verdadero no se juzga únicamente por sus ritos. Se juzga por la manera en que cada persona, durante ese proceso, cumple con su cometido hacia Dios. Aun cuando no tengo todavía esa responsabilidad que se adquiere con el bautismo, puedo inspirar a otros, aun a quienes ya están bautizados, a ser más fervorosos, provocándolos mediante el ejemplo de espiritualidad en mi joven edad al utilizar activamente el Espíritu Santo que está conmigo mediante mi santificación.

En mi fe

La fe tiene dos aspectos. La primera es el conocimiento, y luego la aplicación de ese conocimiento mediante la acción. Como soy joven todavía, carezco de mucha sabiduría y entendimiento; por tanto, debo seguir aprendiendo más. Sé que me esperan muchos desafíos y pruebas en la vida. Debo prepararme ahora para hacerles frente.

Debo ahondar en la sabiduría de las edades escrita en la Biblia y, tanto como sea posible, aprender de ella. Luego, debe seguir siempre la aplicación de ese conocimiento para darle validez a mi fe. Puedo dar un ejemplo en mi fe haciendo, en medio de toda la presión, las cosas que son apropiadas y rectas y evitando las cosas que son impías, teniendo siempre en mente las promesas invisibles de Dios. Debo entender siempre que la vida está llena de opciones y que se trata de asignarles su debido orden de prioridad.

Dios en ocasiones nos permite vivir la experiencia de todas estas cosas para ver qué lugar ocupa él en nuestra vida, si él es el más importante o si nos inclinamos a ceder por temer más al hombre que a Dios. Recordemos siempre que una vez que nos sometemos a alguien o a algo (como a la escuela, el trabajo u otras cosas) que se antepone a Dios en nuestra vida, preparémonos porque ¡Dios pronto nos probará con respecto a ese asunto!

En mi pureza

Debo comenzar ahora, así de joven como soy, a mantenerme puro mental y físicamente. Si quiero prevenir el efecto, debo detener la causa. El acto físico es solamente la reacción del pensamiento que se siembra en la mente. Para prevenir la acción, debo esforzarme en ser siempre mentalmente puro. No debo hacer que mi mente llegue a ser un lugar fértil en el cual pueda crecer la mala semilla, teniendo siempre pensamientos puros y meditando en los caminos de Dios.

A mis compañeros jóvenes

Vean su corta edad como algo ventajoso. Ocupen mucho de su tiempo en aprender los caminos de Dios. Tengan conciencia de su apariencia espiritual. Tengan seriedad en el desarrollo de su carácter. No hagan de su juventud un impedimento en el logro de grandes proezas por la gloria de Dios, para ayudar a avivar el fervor tan necesario en la iglesia.

Debemos tener siempre en cuenta que, tarde o temprano, nuestros mayores nos pasarán a nosotros el bastón de la responsabilidad. Los de nuestra generación tienen muchas posibilidades. Es muy posible que nosotros formemos la era de la iglesia que introduzca la predicación final del evangelio al mundo. Dependerá de nosotros si terminaremos siendo de Filadelfia o de Laodicea. Debemos reconocer la veracidad de nuestro papel de hoy y lo grave de nuestra responsabilidad del mañana.

Hagamos ahora la pregunta: ¿Nos estamos preparando bien para ser dignos y capaces de cumplir con dicha responsabilidad? El mundo no se está mejorando, especialmente para los cristianos verdaderos. Pero todos estos sufrimientos y pruebas que estamos teniendo, y que tendremos, no son dignos de compararse con la recompensa que nos estará esperando si vencemos.

A final de cuentas, ¿cuál es la declaración que te gustaría escuchar de los labios de Cristo? “Apártate de mí, siervo infiel” o “Bien, buen siervo y fiel, has sido fiel cumpliendo con tu responsabilidad aun desde tu juventud, entra en mi descanso?” ¡Escoge tú!

El premio de plata: “Iniciando la chispa del fervor” por Audrey Ruth R. Angcos, 19 años, Manila (extractos)

Es muy fácil servir a los demás con entusiasmo si ellos aprecian el servicio prestado. Pero cuando Dios me puso en una situación en la que las personas estaban satisfechas y letárgicas, ¡ese fue el momento cuando aprendí el significado real del fervor! . . .

Soy alguien que casi caí en el hoyo del desaliento cuando miré a hermanos que no hacían lo que era piadoso y edificante. ¡Casi perdí mi entusiasmo cuando miré a hermanos complacidos de sí mismos! ¡En mis pensamientos, yo estaba ya juzgando a otros por no ser una luz al mundo, sin darme cuenta de que yo misma estaba proyectando sombras con el simple hecho de estarlos acusando! Fue Dios quien vino a mi rescate. Él me hizo reconocer que me encontraba demasiado ocupada tratando de quitar la paja de los ojos de mis hermanos en lugar de quitar la viga de mis propios ojos. Dios me hizo ver que el egoísmo me estaba consumiendo . . .

Corrí a Dios pidiéndole ayuda y perdón. Ese fue el instante en el que le comprometí mi vida. Desde ese momento mi manera de considerar la vida empezó a ser diferente. Comencé a pensar más allá de mí misma. En vez de preguntar: “¿Qué pueden los hermanos hacer por mí?” Me estoy preguntando a mí misma: “¿Qué puedo hacer por mis hermanos?” Esa fue la ocasión cuando me di cuenta de que el fervor es algo que la persona puede recibir únicamente de Dios, no sólo para sí misma sino para otros también. Al dejar el egocentrismo uno se inclina hacia un genuino amor y preocupación por los demás . . .

Mi meta en la vida no es ser el foco de atención, sino ser una luz en este mundo sumido en tinieblas. No quiero hacer cosas para recibir la honra de los hombres, sino hacerlas para motivar a los hombres a alabar a Dios.

Aun cuando sea muy pequeño lo que estoy haciendo para avivar el fervor y el sentido de urgencia en la Iglesia de Dios, mientras que tenga a Dios como mi ayuda, ¡estoy segura de que puedo iniciar una chispa que, con el tiempo, encienda un fuego interno que llegue a abarcar a la Iglesia de Dios!

El premio de bronce: “La participación es la clave”
por Shiena Rose A. Castellano, 19 años, Tacloban City (extractos)

Yo tenía muy poca . . . participación en la iglesia. No fue hasta que mi familia dio su aprobación para que yo fuera al campamento juvenil de Unida que . . . tuve un comienzo fresco y lleno de vitalidad.

A los jóvenes les gusta pasarla bien . . . ¿Por qué no dejamos que la pasen bien en el lugar de Dios? Desmintamos y probemos que es erróneo el mito de que el último de los lugares donde la juventud puede regocijarse es en la iglesia. Organizar un estudio bíblico interactivo es sólo una de las muchas maneras . . .

También es importante para ellos tener sociabilidad (yo prefiero decir interactuar) y conocer a otros de su misma edad. Es conmovedor ver a los jóvenes de Dios reunidos en algún lugar, haciendo cosas juntos, gozándose con la compañía de unos y otros. Los jóvenes en una congregación deben pasar algún tiempo creando el vínculo especial llamado amistad . . .

Asociarse con personas que comparten la misma fe lo ayudará a ser una persona mejor y más espiritual. ¡No hay duda! Ellos pueden ejercer una gran influencia. Cuando fui al campamento, me quedé más que sorprendida al encontrarme con personas que eran un año o dos menores que yo, pero que conocían la Biblia mucho mejor que yo y que tenían una fe más firme y una relación más íntima con el Señor. Me sentí avergonzada . . .

Estoy desempeñando un papel pequeño . . . sin embargo, he aprendido que el fervor es contagioso y que se transmite a otros.

La participación activa . . . es la clave para calentar los motores de los jóvenes para que se dirijan por el camino que lleva a la vida eterna prometida. Es únicamente cuando nosotros los jóvenes adultos comenzamos a tomar parte en la iglesia que vemos colores en nuestra jornada espiritual . . .

La iglesia es como un gran vehículo que va ya en marcha y todos en la iglesia van en él. Como futuros conductores, debemos ir en el asiento del pasajero, observando por nosotros mismos cómo los conductores actuales estabilizan las ruedas para poder llegar al Reino de Dios. Si vamos sentados en el asiento trasero, sin mostrar interés alguno, ¿quién entonces [estará listo]?

Líbrese del hábito de la preocupación

La preocupación es hábito malo, como fumar. Por tanto, voy a compartir con mis compañeros preocupados el sustituto que encontré. Cada día escojo un versículo de los Salmos o de los Proverbios y medito en él durante todo el día, ya sea cuando voy conduciendo rumbo a la tienda de abarrotes o cuando me entero de que estoy comenzando a preocuparme.

El ejemplo de ayer es bueno para ilustrar lo que quiero decir.

En Salmos 5:8 se dice: “Guíame, Eterno, en tu justicia, a causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino”.

Al ir meditando en estas palabras cuando iba rumbo a la piscina, reconocí que no tengo enemigos; por tanto, podía eliminar esa parte, pero no sin antes darle gracias a Dios por mantener mi vida libre de enemigos. El versículo entonces decía solamente: “Guíame, Eterno, en tu justicia; endereza delante de mí tu camino”.

De regreso a casa comprendí que eso quería decir lo mismo que endereza delante de mis *ojos*. Entonces me di cuenta de que el versículo debía ser parte de mi oración. Ahora esas palabras las parafraseo así: “Guíame, Eterno, en tu justicia; ponla delante de mi cara para no dejar de mirarla”.

Esto me produce buenos resultados y evita que mis preocupaciones vayan a llevarme prematuramente al sepulcro.

—Jim Smith

La integridad: una de las columnas de la sabiduría

Integridad. Es lo que todos nosotros exigimos de nuestros líderes, agentes de ventas, médicos y pastores. Los políticos aseguran tenerla. Pero ¿qué es?

La palabra *integridad* se deriva de la misma raíz latina como *integrar* e *integral* y lleva el sentido de totalidad y sin divisiones. Una persona íntegra es una persona recta o intachable, una persona sin doblez.

La palabra hebrea *tom*, que en el Antiguo Testamento se traduce como “integridad”, tiene el mismo significado de completo o total. Tomemos nota del uso de *tom* en el libro de los Proverbios:

Proverbios 10:9: “El que camina en integridad anda confiado; mas el que pervierte sus caminos será quebrantado”.

Proverbios 11:3: “La integridad de los rectos los encaminará; pero destruirá a los pecadores la perversidad de ellos”.

Proverbios 19:1: “Mejor es el pobre que camina en integridad, que el de perversos labios y fatuo”.

Proverbios 20:7: “Camina en su integridad el justo; sus hijos son dichosos después de él”.

Dicho simplemente, mientras más claramente sabe uno lo que en realidad cree, y más claramente puede expresar lo que cree y conducir su vida con base en esas creencias, mayor es su integridad. Sin embargo, debemos reconocer que es posible que alguien base su conducta en una creencia falsa. Podrá ser muy sincera, pero ¿tiene verdadera integridad?

En su libro titulado *Integrity* (“Integridad”), el escritor Stephen Carter concluye que la integridad “requiere tres etapas: 1) *distinguir* lo correcto de lo erróneo; 2) *actuar* de acuerdo con lo que se ha discernido, aun a costo de cierto sacrificio personal; y luego 3) *decir abiertamente* que está actuando de acuerdo con su entendimiento de lo correcto y lo erróneo”.

Temas de reflexión

Cuando se le preguntó a Jesús acerca del mandamiento más grande de todos, él contestó: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Marcos 12:30).

Dios requiere integridad en nuestra relación con él en el sentido de que debemos amarle con todas nuestras emociones, vida, intelecto y energía. Cuando nos connaturalizamos con el pecado, los malos pensamientos o las emociones, o cuando gastamos nuestra energía en actividades impías, nuestra lealtad está dividida y no somos íntegros.

En otra ocasión, un joven le preguntó a Jesús: “Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?” Jesús le respondió diciéndole que obedeciera los mandamientos. El joven le contestó: “Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?”

Mateo registró lo que sucedió enseguida: “Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones” (Mateo 19:16-17, 20-22).

Este joven había estado obedeciendo a Dios en muchos aspectos de la vida; Jesús no dio a entender que estuviera quebrantando los mandamientos. Pero el joven había dividido su vida en diferentes “compartimentos”, y de uno de ellos —el de sus posesiones— él mantenía personalmente el control total en lugar de someterse a Dios.

Es común para las personas tratar con la culpabilidad dividiendo en “compartimentos” sus acciones. Por ejemplo, un hombre que está cometiendo adulterio puede aparentar ser un buen esposo y padre; y cuando está con su familia, se esfuerza por cumplir con esas responsabilidades. Pero al estar con su amante, se olvida de su esposa y de sus hijos.

Vemos a personas que son honradas en sus relaciones personales, pero que se vuelven implacables en asuntos del dinero. Viven según dos códigos de conducta contradictorios, pero mantienen una apariencia de equilibrio en su representación de dos papeles diferentes.

El deporte es otro aspecto de la vida en el que una persona normalmente bondadosa y respetuosa de las leyes, puede participar en jugadas sucias y tramposas.

Aplicación práctica

Esforcémonos por basar nuestra vida en principios bíblicos sólidos. De acuerdo con el *Diccionario de la Real Academia Española*, un principio es la “norma o idea fundamental que rige el pensamiento o la conducta”. Al estudiar la Palabra de Dios debemos buscar la integridad de Dios, los principios sobre los cuales él establece sus leyes e instrucciones.

Esforcémonos por tener integridad en nuestra vida personal. Los principios bíblicos deben guiar cada pensamiento y acción. Para poder lograr esto, debemos mantener el equilibrio en los cuatro campos de la vida: el espiritual, el físico, el social y el mental. Si descuidamos nuestro propio crecimiento espiritual, nuestra salud física, nuestras relaciones o nuestro desarrollo mental, con el tiempo se verán afectados todos los aspectos de nuestra vida. Aprendamos a apartar el tiempo necesario para el desarrollo personal, las relaciones familiares y el crecimiento espiritual.

—Gary Petty

La otra lista de oración

Hay tanto por qué orar. Desde la venida del Reino de Dios hasta obtener un mejor empleo, ¡la lista parece interminable! ¿Quién se puede acordar de todo? Por eso es que muchos de nosotros tenemos una lista de oración personal. Al contestar Dios una petición, le damos las gracias, la tachamos y vamos a la siguiente. Mas con el paso del tiempo, podemos olvidarnos de sus respuestas perfectas a esas oraciones.

Aquí es donde entra en juego esa otra lista de oración: la lista de oraciones *contestadas*. Cuando la utilizamos, tiene varios beneficios:

Primero, nos recuerda de cuántas veces Dios no sólo nos contestó, sino que ¡excedió grandemente a nuestras peticiones! (Efesios 3:20). Esto puede servir como recordatorio para añadir también a nuestra lista las intervenciones *no* solicitadas: sus bendiciones (Deuteronomio 28:1-14; Santiago 1:17). Y ¿qué del inesperado aumento de sueldo, del amigo que “casualmente” llamó cuando nos sentíamos decaídos, etc.?

De la manera como a nosotros nos agradan las gracias sinceras de los demás, así le agradan a Dios (Salmos 69:30-31). Una cosa buena lleva a otra: Dios acepta nuestra gratitud y nos concede

paz verdadera. No tenemos que preocuparnos acerca del resultado (Filipenses 4:6-7). De verdad, mientras más nos mantenemos enfocados en él, mayor será esa paz (Isaías 26:3).

Se ha dicho en muchas ocasiones “ver para creer”, mas al continuar reflexionando en las respuestas de Dios a nuestras oraciones, podemos también reconocer que es necesario “creer para ver” (Marcos 11:24). Dios revela repetidamente su conocimiento de nuestras necesidades (Mateo 6:8). Continuamente nos recuerda la realidad de que él nos conoce mejor de lo que nos conocemos a nosotros mismos (Mateo 10:30).

Estos son, entonces, sólo algunos de los beneficios de mantener una lista de oraciones contestadas. Si no lo ha hecho todavía, ¿por qué no empezar su propia lista? A medida que esta otra lista de oración continúe creciendo, ojalá le ayude a crecer también.

—Nicolas Nick

Corrección con afecto

“**I**nstruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6). Todos tenemos el deseo de que nuestros hijos lleguen a tener éxito en la vida. Comprendemos la necesidad de ayudarles a medida que van creciendo y madurando en la vida. La Palabra de Dios habla acerca de la corrección, la guía y la enseñanza de los padres a sus hijos.

Cuando mi esposa y yo no teníamos hijos (y después de cinco años de matrimonio creímos que nunca tendríamos esa bendición), mirábamos cómo otros trataban a sus hijos. Vimos algunos ejemplos maravillosos, y algunos, ¿qué diré?, no tan maravillosos.

En los primeros años, creíamos que si solamente corregíamos y disciplinábamos a nuestros hijos (que para nosotros quería decir dar de nalgadas, reprender y castigar), llegarían a ser hijos amorosos, misericordiosos, bondadosos y obedientes. Sin embargo, observé que junto con la corrección con frecuencia faltaba algo de gran importancia: *¡el afecto!*

Si un niño recibe atención únicamente cuando hace algo malo, entonces lo negativo se establece en su mente. Pero si el niño es amado y apreciado por lo que hace bien y se le muestra afecto, entonces la corrección (que inevitablemente ocurrirá, pues todavía no somos perfectos) será más significativa y se aplicará en el contexto de una relación amorosa.

Los niños que con regularidad son el objeto del amor de sus padres recibirán la corrección de una manera que les afectará más profundamente. Después de todo, la corrección procede de un padre o una madre que les ama (Hebreos 12:6). No se sentirán bien estando malhumorados con quien les provee el afecto que todos necesitamos en la vida.

Así que recordemos que aun cuando debemos corregir y, sí, dar nalgadas a nuestros hijos cuando lo merecen, también necesitamos mostrarles el amor y el afecto que harán que la corrección tenga efectos más positivos. También podemos enseñarles a nuestros hijos lo que es la misericordia al no aplicarles el castigo completo, especialmente si discernimos que están verdaderamente compungidos. Démosles a saber que les estamos mostrando misericordia como Dios nos la muestra a todos nosotros.

Nuestros hijos se beneficiarán de la corrección con afecto, y esto acrecentará su oportunidad de llegar a tener éxito en la vida.

—Gary E. Antion

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional.

Director general: Leon Walker
Director: Donald Walls

Suscripciones

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Citas bíblicas

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Argentina: Casilla 751 ? 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 8193 ? Correo Central ? La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 ? Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 ? Santiago

Sitio en Internet: www.unidachile.org

El Salvador: Apartado Postal 2499 ? 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 541027 ? Cincinnati, OH 45254-1027

Sitio en Internet: www.IglesiaDeDiosUnida.org

Guatemala: Apartado Postal 1064 ? 01901 Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283 ? Siguatepeque, Comayagua

México: Apartado Postal 4822 ? Suc. Tec. ? 64841 Monterrey, N.L.

Correo electrónico: subscriptores@unidamex.org.mx

Sitio en Internet: www.unidamex.org.mx

Perú: Apartado 18-0766 ? Lima